Mellan

Orientación Sindical

Barriendo con las fórmulas del viejo edificio de la autoridad y la ley, las muchedumbres del trabajo en todos los ambientes del mundo flamean al viento la enseña generosa de la anarquía. Las madres de hoy día entregan á regañadientes sus hijos á la Patria... Hasta que llegue aquel que rompa la soberbia dominante y proclame la igualdad símbolo d' Libertad, Justicia y Amor

ORGANO DE LOS SINDICATOS

único de sastres, albañiles y modeladores en cemento y Comité en Pro de la Federación de los Trabajadores en Madera.

POR ACUERDO DEL 8 DE ENERO DE 1928

¡HUMUS!

Démonos á la vida, á la lucha; seamos un conjunto de energías q' es preciso prodigar como el perfume de las flores ó correr como los ríos; si se estanca, nos pasa lo q' al agua, nos descomponemos, es decir, nos podrimos. Quien no lucha, quien no tiene un porvenir que conquistar; primero se aburre, luego se envicia, terminando en el osario común de la maldad imperante.

Año I | Guatemala, 15 de Julio de 1928 | Nº 15

SOLIDARIDAD

No hay palabra más bella, hermosa y sugestiva que la solidaridad. Para los que la comprendemos en todo su significado le damos el verdadero valor y la amamos, porque para nosotros es el complemento de la libertad, no concibiéndose ésta sin aquélla, porque ambas sintetizan los anhelos y aspiraciones de todos los que queremos implantar una nueva estructura social basada en la justicia y la igualdad.

La mayoria de los trabajadores no alcanzan á comprender la grandeza de esta bella frase, que encierra en sus once letras el amor á nuestros hermanos de clase, y que por ende todos debiéramos ó mejor debemos practicarla por ser un sentimiento noble y humano inherente á la vida, al instinto de conservación.

Veamos como la practican hasta los animales que son inferiores á nosotros, y que por ese solo hecho debiéramos de avergonzarnos. Las hormigas por ejemplo, que son tan pequeñitas pero que no obstante tienen el instinto de conservarse, trabajan en comunidad y se defienden mutuamente. Tratad de hacerles daño, probad siquiera una sola vez con la mano de destruirles una de sus mansiones, esos pequeños volcancitos de tierra que fabrican para defenderse del invierno, y luego veréis lo que os pasa; sin que os deis cuenta, encajan en la carne sus diminutas tenacillas haciendo producir ayes de dolor. Se defienden atacando al mismo tiempo. Pero nosotros que nos preciamos de superiores y de civilizados, cuan triste es contemplar la indiferencia con que vemos atropellar á un trabajador ya por un burgués insolente que cree que los obreros no tenemos dignidad, ya por el capataz, rufián que con celo cuida los intereses de su amo, ó bien por el odioso y repugnante uniformado, sin que levantemos siquiera nuestra protesta airada, ni mucho menos ir en su defenza haciendo nuestro aquel proverbio de que la ofenza hecha á uno es la ofenza hecha á todos. Es en estos casos cuando debemos poner en práctica la solidaridad para defender la dignidad nuestra y la de la clase trabajadora en general, pues debemos pensar que hoy son aquellos pero que mañana podremos ser nosotros.

Los trabajadores de una industria devengan sueldos irrisorios con los que no alcanzan á satisfacer ni las más perentorias necesidades del hogar, y agrupados acuerdan elevar al patrón un pliego de reclamaciones: un 25% de aumento y

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam